

17

Eugene Mannoni publica en FRANCE-SOIR del día 23 de enero el artículo del que tomamos los párrafos más interesantes.

"Segun se dice, esta costa oriental corsa fue uno de los graneros de Roma, y he aquí que parece renovar su prosperidad. Naranjales, limoneros y viñas van cubriendo su territorio. Los franceses repatriados de Africa del norte han sido los promotores. Por su parte los corsos se sienten desposeídos. ¿No les quedará otro recurso que el de huir al bosque o marchar al exilio lejos de su isla cuya prosperidad no será su obra ?.

"Los agricultores insulares han comprendido que "Córcega puede realizarse con los corsos". Y comienzan a regresar a la isla natal jóvenes decididos a poner en explotación todos sus recursos. Paralelamente se han puesto de relieve aspiraciones regionalistas que se manifestarán durante este año 1969.

El lema de algunos de esos corsos "replicantes" es el de "Al Poder por el plastic".

Los atentados contra los caseríos concedidos a los repatriados de Africa del norte se han multiplicado, encontrándose en los lugares saboteados pasquines con la inscripción: "Córcega para los corsos."

Otros atentados han producido más ruido que daño. Pero jamás víctimas. ¿Represalias?. ¿Advertencias?. ¿Movimientos de cólera?. ¿Gestos de elementos autonomistas ?. De todas formas las organizaciones políticas regionalistas no reivindican esos atentados. Pero repiten que: "París no nos haría caso alguno por el mero hecho de manifestarnos en la calle. El plastic tiene mayor resonancia."

El viajero que llega al puerto de Bastia queda sorprendido por las pintadas murales proclamando: "Córcega libre...".

"Pero también éstos quieren su independencia?, se dicen los turistas. A lo que los corsos responden: "Eso no quiere decir independencia. Déjennos en paz...". Lo que les interesa es la libertad.

¿Es que Córcega prefiere la libertad a la expansión ?. Sus antepasados defendieron esa su libertad, ruda y salvaje. Pero para los jóvenes tiene otro sentido; se manifiesta mediante la protesta contra los dignatarios y sus métodos, mediante movimientos más o menos autonomistas y, en algunas ocasiones, a través de ese medio de expresión que es el plastic.

"Queremos una autonomia de gestión; la posibilidad de construir nuestro propio porvenir. Ahí está el ejemplo de Cerdeña que dispone de un Parlamento propio con todos los poderes excepto los de la Defensa nacional y Negocios Extranjeros.

Ese mismo objetivo es el que se ha fijado la Acción Regionalista Corsa (A.R.C.) cuyo líder es un médico de Bastia, el doctor Max Simeoni. El Congreso de Acción Regionalista reunió el año pasado a 2.000 personas.

Los gubernamentales refutan diciendo que en las elecciones municipales de Bastia no alcanzaron más que 850 votos. "Si les hubie-

ran votado los pastores, añaden, hubiera sido otra cosa. Pero no es éste el caso."

Cierto que no es ese el caso, pero no lo es menos que la idea regionalista va ganando terreno. El Consejo general ha solicitado que la Isla que forma parte de la región de Provence-Costa Azul (al igual que los Alpes Marítimos o Altos Alpes), sea elevada a región y dotada de un estatuto particular.

¶Lo que importa es probar, mediante hechos, de qué somos capaces", dice el presidente de la Cámara económica.

En 1968 fueron creadas 90 granjas para dar ocupación a 165 agricultores repatriados e insulares. No fue fácil. Los jóvenes agricultores insulares mostraron su desaprobación. Consideran que se conceden demasiadas facilidades a los repatriados en tanto que la finalidad debe ser la de facilitar a los mismos corsos la explotación de sus tierras. Los repatriados disponen de capitales y de modernos métodos de cultivo. El Gobierno ha exigido que se les proporcionen terrenos. Los corsos se rebelan. Hojas volantes con la inscripción de "Abajo la colonización" aparecen por toda la isla.

La llegada de los repatriados fue sentida por los insulares como una bofetada. Los agricultores insulares se lanzaron a la aventura y varios de los 2.000 ó 3.000 corsos que se expatriaban anualmente han regresado con diplomas, ideas y decisión. "No podemos armitir que en Córcega dominen los extraños."

El 80 o/o de la mano de obra especializada que en Córcega está empleada en trabajos de construcción, obras públicas, mecánica y hotelería es extranjera. Los indígenas podrían encontrar aquí ocupación mejor retribuida, sin tener que exiliarse. "Hay que evitar que Córcega se convierta en colonia...ni siquiera de vacaciones".

El aliento de la libertad cubre Europa. Así es en Córcega como en Euzkadi.